



RAFAEL CANOGAR  
***RENACIDO***  
PINTURAS 2020



Edita: Virgen de las Viñas Bodega y Almazara  
Comisario: Alfonso de la Torre  
Textos: © Rafael Torres Ugena  
© Rafael Canogar  
© Alfonso de la Torre  
Fotografías: © Faustino Fernández. Estudio Rafael Canogar  
Portada: © Rafael Canogar, “Fausto” (2020)  
Diseño: © Tecnigraf  
Impresión: © Tecnigraf  
ISBN: 978-84-09-28697-3  
Dep. Legal: CR 98-2021

*Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de la obra ni su tratamiento ni su transmisión por cualquier método sin la autorización previa de los titulares del copyright.*



Retrato. Josep Vicente Rodríguez





## Rafael Torres Ugena

Presidente de Virgen de las Viñas Bodega y Almazara

En este prólogo del catálogo no voy a escribir sobre la obra artística de Canogar, porque después de haberlo hecho los mejores críticos, a nivel mundial, poco podría apuntar yo, pero sí quiero hacerlo sobre su calidad humana.

Es un honor para el Museo de Arte Contemporáneo Infanta Elena recibir la obra de Rafael Canogar, uno de los principales referentes del arte abstracto español. Además, constituye un privilegio para nosotros recibir a una persona como él, ejemplo del cultivo de las artes, del humanismo y de la creación plástica del panorama actual.

Es uno de nuestros castellano-manchegos universales, lo cual viene avalado por su impresionante currículum: Hijo Predilecto de Toledo, Medalla de Oro al Mérito de Bellas Artes, Medalla de Oro de la Comunidad de Castilla la Mancha, Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, Medalla de Honor en reconocimiento a su producción artística, Doctor Honoris Causa por la UNED, Insignia de Oro y Brillantes de nuestra institución, etc, etc, etc. Ha sido varias veces miembro del jurado de pintura del Certamen Cultural Virgen de las Viñas y estrecho colaborador en el asesoramiento del Museo de Arte Contemporáneo Infanta Elena. Todo esto y muchos más, que omito por no alargarme, indica que estamos ante un hombre que nunca ha perdido el tiempo y que expresa su vida en pro del arte: evolucionando, reinventándose, creciendo, descubriendo, progresando,...

Despierta mi admiración por esta juventud que cultiva y cuida en su madurez, ya que con esta actitud ha realizado en tiempos de pandemia una obra con una técnica muy actual en la que explora con maestría nuevos caminos y ha conseguido realizar una exposición viva, alegre, dinámica y llena de proyección hacia el futuro.



Toledo siempre se ha caracterizado desde hace muchos siglos por ser centro de confluencia de distintas civilizaciones, que nos dejaron su impronta cultural para deleite de la humanidad, y él la ha continuado porque sus calles, sus museos, monumentos y artistas inspiraron desde su infancia el camino de la belleza que corre por su venas.

Recibimos con gran satisfacción y agradecimiento la obra de Canogar. Sus cuadros que cuelgan de estas paredes contribuyen, una vez más, a que nuestro Museo incremente su prestigio.

Sus éxitos, reconocidos por todos, no han cambiado su personalidad. Cuando comenta su obra siempre lo hace con humildad, en un tono quedo y pausado y lleno de racionalidad.

Cualquier amante de la pintura que se acerque a contemplar esta exposición disfrutará en grado máximo.

## RESCATANDO EL ESPACIO DE LA PINTURA

RAFAEL CANOGAR

Mi largo camino como pintor empezó por los años cincuenta, en la ilusión de pertenecer a uno de los movimientos más ricos y libres: el informalismo, que venía a cumplir con algunas de mis necesidades más anímicas como creador. Mi necesidad de libertad y que, al mismo tiempo, fuese cauce de expresión de mis preocupaciones sociopolíticas. Un puente que me permitió conectar con las vanguardias de mi entorno y de mi tiempo, a la par que con las raíces de mi cultura. Desde ese primer momento de posicionamiento estético, fundamental para mí, fui evolucionando, pero procurando siempre mantener una visión crítica para no caer en posibles academicismos.

En los últimos años he venido insistiendo, en pequeños textos sobre mi obra, en mi amor por la pintura, que nació con mis primeras obras informalistas eminentemente intuitivas y pasionales, realizadas con la urgencia que el tiempo, la edad y las teorías reclamaban. Una vanguardia que nos permitió una fundamental renovación de los lenguajes plásticos, pero siempre desde la misma pintura. En contra de una opinión generalizada sobre la inoperancia de la pintura como lenguaje, yo reivindico, como he dicho una y otra vez, la riqueza y actualidad de la pintura, frente a las cansadas rupturas como táctica comercial del mero espectáculo. La búsqueda de originalidad y las urgencias por la fama, y su cuota de mercado, han hecho que los jóvenes artistas de casi todo el mundo se parezcan.

Es cierto que en una simple mirada superficial podría parecer que está todo hecho, y que no quedan caminos ni recorridos nuevos. Pero no estoy de acuerdo con esa miope visión, es el concepto de qué es una obra de arte lo que crea una

cierta confusión. Una obra de arte no tiene que ser, necesariamente, algo nunca hecho con anterioridad ni necesariamente algo eminentemente nuevo, que quizás no sea posible. Javier Gomá ha dejado escrito que “el arte no debe de tratar de inventar nada, sino imitar la bella perfección de una naturaleza preexistente”. Importa el contenido, su personal lenguaje, su belleza. No siempre es posible escribir un libro como el “Ulises” de James Joyce, como tampoco es posible presentar otra “Fuente- urinario” como hizo Marcel Duchamp. Pero sí se pueden escribir muy buenos libros, ricos en contenido, que nos muestren la fuerza del creador; palabras que me hacen pensar en las sabias de Van Gogh “hacer que tu pintura sea como tu escritura, que se convierta en una forma de expresión radicalmente personal, capaz de mostrar tu esencia”.

Mi posición actual es la defensa de la pintura y retomar lo mejor de uno de los momentos cumbres de la plástica: el expresionismo abstracto y el informalismo, que dejó de tener apoyo y actualidad por la activa gestión de grandes operaciones comerciales del arte como mero producto de consumo. Creo que ha tocado el momento de rescatar el espacio de la pintura, recuperar su dimensión poética y metafórica, su capacidad de ilusionarnos, de enamorarnos, de vibrar de nuevo con ese espacio virtual de la pintura, de la buena pintura. Retomar el discurso de la pintura pura, nada más que de la pintura y de su capacidad de comunicación, inada más! ¡y nada menos! Quizás no sea sólo la recuperación de la pintura, quizás sea también buscar la dimensión trascendente de lo sublime... ¿reinventar la pintura quizás? Cuando he tenido que hablar de mi compleja evolución he utilizado el simil de un collar formado con diversas cuentas, pero siempre con un hilo conductor que las une, hilo que termina por encontrarse con la otra parte. Creo que estoy en este momento en mi búsqueda de esencialidades; de trabajar con mínimos elementos para potenciar su radicalidad; muy cerca de mis búsquedas de los años cincuenta.

El marzo de 2020 nos trasladamos a la costa, huyendo del confinamiento que se impuso en Madrid. Allí trabajé intensamente, tratando de dar coherencia a mi deseo de volver a retomar momentos que fueron fundamentales en los primeros instantes de mi obra, pero claro, desde la distancia de muchos años y sin la pasión de aquellos momentos de la pintura de acción. Y encontré muy positivas respuestas con la utilización de un nuevo material, el metacrilato que, gracias a su transparente materia, me ha permitido pintar por los dos lados de este material, haciendo activo el espacio vacío entre las dos superficies.

Las nuevas obras, que presento por primera vez, están siendo para mí un nuevo campo de experimentación para buscar la esencialidad de unas simples pinceladas que quieren ser gestos metafóricos de la huella del hombre sobre nuestra realidad; huellas, surcos, como las del labrador castellano sobre la tierra; experiencia material del hombre que deja su impronta en el mundo. Y detrás de esa realidad, sobre el reverso, campos de color como nuestro eterno paisaje de cielo-tierra, de tierra-aire, horizontes que han marcado nuestros espacios.



# RAFAEL CANOGAR: *RENACIDO*

ALFONSO DE LA TORRE

***Todo comienza a partir de ahora: he renacido.***

Susan Sontag<sup>1</sup>

**Abandonar el lugar conocido, vivido –el paisaje, el rostro– por el lugar desconocido  
–el desierto, el nuevo rostro, ¿el espejismo? (...) Y, entonces ¿la travesía?**

Edmond Jabès<sup>2</sup>

Una fotografía reciente de Rafael Canogar (Toledo, 1935) visitando el Museo del Prado. Se describe como un retrato del artista con leve desenfoque y, al fondo, el imponente “Perro semihundido” (1820-1823) de Francisco de Goya, que aquel reconoce como “un cuadro muy especial para mí (...) que ha influido a muchos artistas”<sup>3</sup>, inspiración de otras creaciones y menciones suyas, entre otras evocado en una extraordinaria pintura de 1960<sup>4</sup>. Y estas palabras que acompañan la imagen, son del artista de Toledo: “visito el Prado por puro disfrute, por el sencillo placer de ver cosas bellas”<sup>5</sup>. En ese relato de Canogar sobre nuestro Museo capital, vindicando el placer de lo bello, sobresalen las menciones a Rubens, Velázquez y a las “Pinturas Negras” de Goya. Y sobre las obras de ese ciclo del aragonés, imágenes y fantasías liberadas dirá Canogar casi en una écfrasis, añadirá que le influyeron notoriamente “por su fuerza, por su expresividad e intensidad, por su grito de libertad (...) la economía del color (...) es de una gran eficacia expresiva”<sup>6</sup>. Ese doble retrato, –encuentro de dos artistas entre los pliegues del tiempo, frente a esa greda resquebrajada y cenicienta en la que asoma el can, verdadera heurística de lo visible–, me ha devuelto hacia ciertas pinturas realizadas por Canogar durante el pasado año 2020, en especial he pensado en algunas que contienen ocres y amarillos, especular espacio de luces doradas atravesadas por una fulgurante mancha central o bien por un conjunto de trazos que cruzan o posan sobre la pintura, algo que queda ejemplificado en esta exposición en obras como:

“Collar”, “Escudo”; “Fleco” o “Vuelo”. Tierra ocre del perro, dorados colores de Canogar tal las moles pétreas de su querido Toledo, o los irisados campos castellanos que se agostan, como en moiré cruzados entre las luces del verano.

A mi memoria llegó, atravesando la planicie, su compañero de “El Paso”, Manolo Millares, quien vinculaba con admiración la obra de Canogar a esas extensiones térreas de Castilla desde donde pareciera surgir la hondura, casi telúrica, de sus trabajos pictóricos, pintor flâneur en el camino de barro y cristal<sup>7</sup>: “En una meseta donde tierra y cielo a menudo se confunden, el arte de Rafael Canogar está plenamente justificado. Sin una delimitación, sin un hito que marque lo que empieza y lo que acaba; en una confusión de confín, sin horizontes, donde sólo una raya absurda tiene ligera voz de no sé qué pájaro perdido en lejanías, este paisaje de centro y cielo desolado se mete hondo en el alma del pintor castellano dándole vocabulario hosco y temática expresiva (...) pintor de Castilla en su dramática dimensión, supo y quiso ver cosas que otros no vieron: lo que la tierra esconde en sus estratos, las limaduras de los cerros, suaves como panzas de animales; los perdidos yacimientos terciarios y esa confusión siempre de paso mal dado entre cielo y tierra”<sup>8</sup>. Sin dudarlo, llegados a este 2021, una de las características seculares del quehacer de Canogar ha sido la intensidad de su dedicación a la pintura, un fuego que no cesa ante el abismo que es el oficio de crear. Ello unido a una posición distinguida frecuentadora de la delicadeza expresiva, elegancia en la acción y elogio de la quietud, una reflexión capaz de encomiar también, sin complejos, el enfrentamiento denodado y diario al acto de pintar. Podríamos calificarlo de una cierta ebriedad pictórica embargada, empero, de una actitud sobria, meditación en la acción de pintar, una delicada transfiguración de la expresión capaz de tentar la extracción de ciertas formas sumergidas en la hondura del espacio. Y, sorprendentemente, este artista del informalismo no será entonces un pintor tachista sin más, un sectario defensor del art autre o un ejemplo inmoderado de veta brava, sino que se vinculará más bien a una actitud de la verdadera pintura, aquella deslumbrada ante los misterios del mundo en derredor, creadores que han indagado en torno al inquietante sentido del mundo de la naturaleza, las oscuridades de lo orgánico y sus interrogaciones que deslumbraran también a los artistas surrealistas, antes que aliarse con quienes han viajado por la superficie del gesto otro: más conocimiento que desmesura. En ese sentido, siempre he subrayado el acertado encuentro de su obra con las de Riopelle y Appel o la proximidad de las pinturas de Pollock, Wols, Fautrier, Mathieu o Paul Jenkins en la exposición Otro arte (1957), en la Sala Negra madrileña<sup>9</sup>. Reino pues

de lo real, el de sus extensiones de color, pero también de lo onírico, perdió la forma la esperanza en este arte estupefaciente<sup>10</sup>. Pues las creaciones de Canogar habían evocado unos años antes el kleeiano fulgor, venido no se sabe de dónde, llegando a mi memoria en este punto aquella sentencia de Michaux sobre los enigmas del mundo cuya respuesta puede ser también, por qué no, un gran silencio<sup>11</sup>: pues el arte, en esencia un diálogo misterioso con el universo, merece el enigma como contestación. Representar lo térreo, lo que aquí está y es palpable, pero sin desdeñar volar: ese ha parecido ser ahora el propósito del quehacer de nuestro artista desvelado en su trabajo con manchas de color aplicadas mediante ritmos sobre el soporte pictórico. Extensión del color, mas sin desdeñar el deseo de explorar la hondura del espacio, proponiendo el despliegue en torno a un más allá, tan intenso como recóndito, interrogación de las formas, concentración de estas en torno a su propio existir y, al cabo, evocación de imágenes que van y vienen, como el propio universo, agua o atmósfera, mares y cielos, aquel deseo de un pintor de Berna por evocar regiones pobladas por otras leyes para las que sería preciso encontrar nuevos símbolos, en ese ignoto espacio cósmico. O lo que sería lo mismo: anhelo de aprehender lo infinito, trasfiguración buscando dicho infinito mediante la danza de las formas<sup>12</sup>.

Mas, observo. ¿Qué ha sucedido este 2021 para que el título de la exposición en este Museo de Arte Contemporáneo Infanta Elena refiera tal renacimiento del artista? Evocando “Reborn” y su mención a un nuevo comienzo, título de aquel primer tomo de los diarios de Susan Sontag<sup>13</sup>, Rafael Canogar me contaba cómo en la extrema dificultad de los hechos de este año, halló la forma de tentar un nuevo soporte encarando formas distintas de pintar. En sus palabras “un nuevo campo de experimentación para buscar la esencialidad”<sup>14</sup>, tarea emprendida desde el alejamiento de su estudio madrileño, como cuenta en el texto introductorio de esta publicación, lejana también la calma del transcurrir sin sobresalto los días, en la zozobra del mundo pensó en un distinto proceder. Principalmente mediante el uso de soportes plásticos que serían pintados por su envés, frecuentemente en el encuentro de dos campos de color, tal pintura diádica de tonos lisos y colorido singular, en tanto aplicaría, en su frente, el dinamismo de gruesos empastes que, fulgurantes, estallando, tiemblan y evocan aquello de Mallarmé de los gestos de la idea. Como este poeta, Canogar, desde una voluntad abstracta (y sus implicaciones de *ostranénie*, desarraigo, aislamiento, traspais por decirlo a la manera de Bonnefoy<sup>15</sup>) no deja de mostrar su extraordinario conocimiento de la pintura, devolviendo hacia esta la concreción de símbolos e imágenes. Binarios planos de

serenos colores, en tanto una pintura más gestual con frecuencia atraviesa el centro de la composición, como un perpetuo y extenso murmullo, en muchas ocasiones excediendo restallantes los aparentes límites de los fondos de color. En otros casos, la mancha es un trazo aplicado, casi impuesto con energía (la obra titulada “Engaste”, podría ser el caso). Sucederá también que la pintura que tras-pasa la composición sea sostenida, como cortada, por las líneas que imaginarias limitan los planos del fondo (“Clavo”, “Cuño” o “Lazada”, son ejemplos). Y, ejerciente del frecuente desvío de lo consabido, esa frecuentación del centro no impedirá que algunas composiciones se fundan en el ejercicio de dos partes, el colorido fusionado con una de las dos zonas, ya sea la superior o, bien, la inferior (sucede en “Vuelo” o en “Flujo”).

En definitiva, constructor de mundos, Canogar colmará de presencias aquello que jamás tuvo nombre mediante un intenso ejercicio de las diversas posibilidades que contempla la capacidad de decir mucho desde la imposición del análisis complejo. En palabras del artista, esos gestos pictóricos harán activo el misterioso espacio vacío entre las dos superficies que jamás se tocan, como una zona de difracción, pareciere próximas mas distanciadas por el soporte que, en vez de apoyo de los pigmentos, es puro plano de color, encuentro de los colores sometidos a un *noli me tangere*, como quien temeroso tentase tocar la imagen de un más allá. Animando a los sentidos, retorna a la metáfora, como el ámbar que encierra la memoria del tiempo, tal una mirada condensada, un inteligible infinito o una cosmogonía desplazada, el colorido queda eternizado en sí mismo y unido a la presencia de una imagen especular en tanto, en cierta medida, se produce un suceso doblemente dialéctico. Por un lado, el encuentro entre la superficie lisa del soporte de color, sin accidentes, con aire de lejanía prístina y, por otro, la pincelada que, tal una profecía, le ha acompañado en su trayectoria como signo constitutivo. De esta forma, nos hallamos frente a una pintura que se aplanar y otra que, espesándose, parece devolver su presencia al mundo, tal animada de innumerables sentidos, como un vasto murmullo. Como la nueva apertura de un lugar, también semeja ofrecer el efecto del metacrilato o del acetato el deslizamiento hacia una nueva pluridimensión, espejismo como un lejano inalcanzable: lo vemos pero también nos mira, la imagen encerrada tras el soporte, de tal forma que sigue Canogar produciendo conmovientes imágenes pareciere conducentes a aquellas palabras de René Char: “La verdad necesita dos caras: una para nuestra ida, otra para nuestra vuelta”<sup>16</sup>.

Este nuevo ciclo que nos presenta ahora el artista contempla su pensar investido por la variación, el permanente ejercicio de las posibilidades suscitadas

desde un formato con frecuencia rectangular y vertical, una cierta restricción que ha supuesto, para Canogar, “un nuevo campo de experimentación para buscar la esencialidad de unas simples pinceladas que quieren ser gestos metafóricos de la huella del hombre sobre nuestra realidad; huellas, surcos, como las del labrador castellano sobre la tierra; experiencia material del hombre que deja su impronta en el mundo. Y detrás de esa realidad, sobre el reverso, campos de color como nuestro eterno paisaje de cielo-tierra, de tierra-aire, horizontes que han marcado nuestros espacios”<sup>17</sup>. ¿Será el encuentro entre diversas regiones del lenguaje o, incluso, la propuesta osada del lenguaje-sobre-lenguaje para, así, tentar una doble lectura de la pintura? ¿O el enfrentamiento de lo real con la utopía, la resistencia y el deseo? ¿Quizás la mención a la presencia de lo que no tiene nombre?

Volverían a evocar, aquellas palabras de Canogar, algunos de los asuntos que han ocupado siempre su trabajo, así: el encuentro entre construcción-destrucción en su pintura o la presencia de fuerzas diversas en paradójica lucha de contrarios. Pero no nos detengamos aquí, pues este artista crea y destruye, destruye para crear, colma de presencias el mundo. Por ello, dirá Canogar, se trataría de la representación del hombre inmerso en sus contradicciones<sup>18</sup>. Al cabo, este artista cuya trayectoria ha sido siempre constante, iluminada permanentemente por ese deseo de “tener los pies en la tierra (...) en contacto con la realidad”<sup>19</sup>, creo podría seguir suscribiendo mucho del tembloroso texto que escribió para “Papeles de Son Armadans” en 1959, en especial lo relativo a la forma en que concibe sus imágenes, como acontecimientos que brotarán desde un fondo inmemorial: “crear formas orgánicas, vivas, porque el arte ya no puede (hoy menos que nunca) deshumanizarse. Creo que la separación entre la abstracción y la figuración debemos superarla y enfocar la realidad desde otro ángulo distinto, encontrándola en su verdad subjetiva e íntima. En mis pinturas, la forma cede su puesto a la luz, que la baña en sus partes salientes, creando imágenes que surgen de la oscuridad”<sup>20</sup>.

Ahora, en sus nuevas creaciones, aquellas pinceladas matéricas podrán desplazarse hacia otro lugar, me estoy refiriendo a la presencia de pinturas a modo de *assemblage*, aquellas que contienen collages con tejidos que, incluso en su detalle, a modo de efectos de resonancia, sirven de provisión de imágenes (botones, cuadrículas, fragmentos de la piel del tejido), lo que sucede en su llamada “Serie urbana”, también realizada en 2020, que parece acogerse a aquella proclama de Rimbaud, entre torrenteras y paños: “espuma, corre sobre el puente y por encima de los bosques; -paños negros y órganos, relámpagos y truenos, - subid y corred; -Aguas y tristezas subid y revelad los Diluvios”<sup>21</sup>. Imágenes que se-



mejan en atenta escucha, creador habituado al estar entre el objeto y la pintura, como sucede en toda la obra de Canogar se muestra el mapa de un viaje, procesos coherentes con formas pictóricas anteriores. Inteligible infinito, tal jirones de lenguajes pasados, como resortes del signo, las pinturas ya referidas pueden considerarse continuación de sus hermosos paisajes arrastrados, aquellas obras anteriores que fueran concebidas como panoramas de color donde el artista se conducía a un nivel preiconológico, pues tentaba Canogar pintar ese paisaje que encontraba frente a sus ojos, imaginando o, tal vez, soñando, antes que proponerse su reflejo fiel. En tal sueño, un sentido habitado por la luz, Canogar ha sido viajero desde la representación hacia el despojamiento, enfrentado a solas con la pura visibilidad, buscando, siempre lo hizo, la verdad, pareciere refiriendo un cierto no-visible-ofrecido-ante-los-ojos, una imagen, una tensión suspendida que quedaría erigida entre los rescoldos de un numinoso mundo visible, una intensificación de la visión<sup>22</sup>. En tanto que aquella “Serie urbana”, ese conjunto de obras que incluyen vestimentas, tan poético, han de insertarse en un amplio capítulo objetual que siempre estuvo presente en sus cloisonnés de tejidos o ropas, ropajes pareciere encontrados, fardos textiles aprisionados entre las formas geométricas, como en “Frontera” (2003) o “In memoriam” (2005).

Y creo también que ciertas reflexiones de su discurso de ingreso como Académico (1998) en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando siguen en pie. Como escribiría en el mismo, el paso del tiempo le ha otorgado nuevos paisajes, una mirada cada vez más interiorizada y una extraordinaria reflexión en torno a la capacidad de expresión formal<sup>23</sup>. Pinta, pinta, ha pintado Canogar sin cese en estos últimos meses, tentando la pintura como una verdadera salvación. Misteriosa pervivencia de la pintura, percibimos ahora contemplando estas obras que, colmados de la presencia de tal verdadero nuevo reino iconográfico, develan la fortuna de quien ha llegado a poseer la dicha del verdadero conocimiento.

NOTAS AL TEXTO

<sup>1</sup> SONTAG, Susan. *Renacida. Diarios tempranos 1947-1964*. Barcelona: Penguin Random House, 2012, p. 30.

<sup>2</sup> JABÈS, Edmond (con Emmanuel Levinas). *Solo hay huella en el desierto*. En “El libro de los márgenes II-Bajo la doble dependencia de lo dicho”. Madrid: Arena libros, 2005, p. 65.

<sup>3</sup> CANOGAR, Rafael. Texto en “Diez artistas y el Museo del Prado” (Marta de la Peña Fernández-Nespral, ed.). Madrid: La Fábrica, 2020, pp. 72-77.

<sup>4</sup> Se trata de “Personaje nº 6” (1960). Hay otro cuadro de 1965 y una litografía sobre el particular. Fue también la obra comentada en el programa “Mirar un cuadro”, Temporada nº 1, 1982, por Rafael Canogar. Ahí refiere esa pintura como “un mundo muy extraño (...) más allá de lo racional y en extremo audaz” y cita a Gombrich: “simplemente imágenes, como haciendo poemas”. Relacionará ahí la obra de Goya con la de Odilon Redon, Turner, Saura o Tàpies. “Es un cuadro para soñar, ocurre en él como las manchas en los muros viejos, o en las nubes, encontrar otras fantasías”.

<sup>5</sup> CANOGAR, Rafael. Texto en “Diez artistas y el Museo del Prado”. Op. cit.

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> En palabras de Juan-Eduardo Cirlot.

<sup>8</sup> MILLARES, Manolo. *‘El Paso’: sobre el arte de hoy en España*. Valencia: “Arte Vivo”, I-II/1959.

<sup>9</sup> Nos referimos a la versión madrileña de la exposición, presentada también en Barcelona, previamente: Sala Negra, Otro arte, Madrid, 24 Abril-15 Mayo 1957. La obra de Rafael Canogar era “Pintura” (1957, Colección MNCARS, Madrid) colgada en el mismo muro junto a Appel y Riopelle.

<sup>10</sup> Es de Michel Tapié. Citado en el catálogo de la exposición Otro arte, Ibid.

<sup>11</sup> En la versión consultada: MICHAUX, Henri. *Escritos sobre pintura*. Murcia: Colegio de Arquitectos, 2007, p. 101. Procede de “Aventura de líneas” (1954).

<sup>12</sup> El origen creativo de este artista debe vincularse a un revisitamiento de una cierta tradición española de luces quietas, en Canogar encarnada por uno de los faros varados en aquel tiempo, Daniel Vázquez Díaz y, también, por la herencia kleeiana, clave ésta internacional que permitiría comprender el devenir de nuevos pintores de la postguerra mundial, tanto los vinculados al expresionismo abstracto norteamericano, como los que descubrían la pintura antirretórica de Klee en los anaqueles parisinos o, en el caso español, en los más modestos pero surtidos del complejo librero “madrileño” Karl Buchholz. En ese sentido, el horizonte kleeiano era en Canogar un síntoma más de la intensidad de su búsqueda, del deseo sincero de hallar hondura en un tiempo de complejidades.

<sup>13</sup> SONTAG, Susan. *Renacida. Diarios tempranos 1947-1964*. Op. cit. p. 30.

<sup>14</sup> En el texto previo que acompaña a esta publicación. CANOGAR, Rafael. *Rescatando el espacio de la pintura*.

<sup>15</sup> BONNEFOY, Yves. *L’Arrière-pays*. Paris : Mercure de France, 2001.

<sup>16</sup> Citado por: JABÈS, Edmond. *Solo hay huella en el desierto*. Op. cit. p. 50.

<sup>17</sup> En el texto previo que acompaña a esta publicación. CANOGAR, Rafael. *Rescatando el espacio de la pintura*.

<sup>18</sup> CANOGAR, Rafael. *Apuntes sobre el marco y la realidad*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Discurso, 31/V/1998.

<sup>19</sup> CANOGAR, Rafael. Tener los pies en la tierra. Madrid-Palma de Mallorca: *Papeles de Son Armadans* (dedicado a El Paso), año IV, tomo XIII, nº 37, IV/1959, pp. 70-72.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> RIMBAUD, Arthur. *Iluminaciones* (1873-1886). La traducción consultada es de: BONNEFOY, Yves. *Rimbaud por si mismo*. Caracas: Monteavila ediciones, 1975, p. 131.

<sup>22</sup> DE LA TORRE, Alfonso. *Conmemoración de lo visible*. En “Rafael Canogar. Ayer Hoy”. Fuenlabrada: CEART-Centro de Arte Tomás y Valiente, 2017, p. 125.

<sup>23</sup> “El paso del tiempo también me dio nuevos paisajes, mirar cada vez más en mi interior, reflexionar más en términos de forma y materia y su capacidad de expresión o comunicación. Mi obra quizá sea la imagen mental de una realidad evocada por la memoria que se hace realidad objetual. (...) Mi obra desea dejar reflejada, en su forma de nacimiento, en su génesis, esas dos fuerzas elementales y primarias que siempre han acompañado al hombre: las fuerzas constructivas y las destructivas, o construcción-deconstrucción. Fuerzas opuestas y lucha de contrarios, como parte estructural de mi obra; como realidad del hombre que vive inmerso en sus propias contradicciones”. CANOGAR, Rafael. *Apuntes sobre el marco y la realidad*. Op. cit.

RAFAEL CANOGAR  
***RENACIDO***  
PINTURAS 2020

**Escudo**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Tachón**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm





**Frente**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Pluma**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Hornato**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Atavio**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm





**Engaste**

Óleo sobre metacrilato  
95 x 82 cm



**Calima**

Acrílico sobre metacrilato  
90 x 90,5 cm



**Clavo**

Acrílico sobre metacrilato  
50 x 50 cm



**Cuño**

Acrílico sobre metacrilato  
50 x 50 cm





**Lazada**

Acrílico sobre metacrilato  
75 x 50 cm



**Realce**

Acrílico sobre metacrilato  
75 x 50 cm



**Collar**

Acrílico sobre metacrilato  
75 x 50 cm



**Corona**

Acrílico sobre metacrilato  
75 x 50 cm





**Barda**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm



**Haz**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm





**Trazo**  
Mixta sobre tela  
73 x 60 cm



**Pivote**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm





**Viñeta**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm



**Éxodo**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm





**Tatuaje**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm





**Fausto**

Acrílico sobre metacrilato  
150 x 150 cm



**Axial**

Acrílico sobre metacrilato  
150 x 150 cm



**Serie Urbana Nº 1**

Mixta sobre tela

73 x 60 cm





**Serie Urbana Nº 2**

Mixta sobre tela

73 x 60 cm



**Esbozo**

Mixta sobre tela  
73 x 60 cm



**Vuelo**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm





**Fleco**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Médula**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Flujo**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm





**Centro**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Cerco**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm



**Seno**

Acrílico sobre metacrilato  
73 x 60 cm





**Péndulo**

Acrílico sobre metacrilato  
200 x 150 cm



**Armazón**

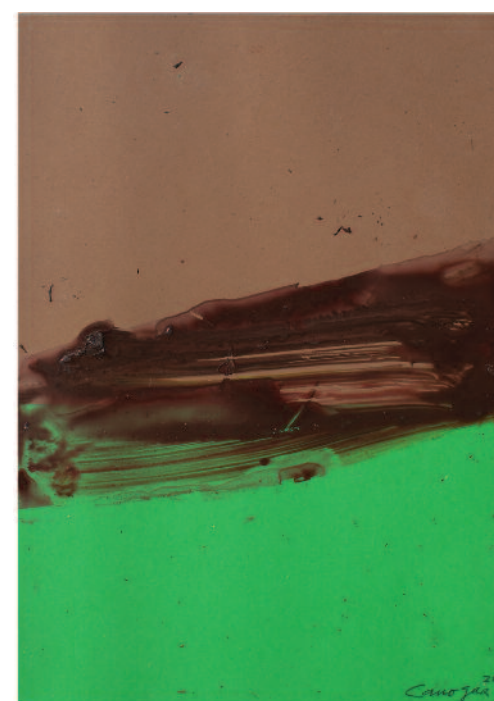
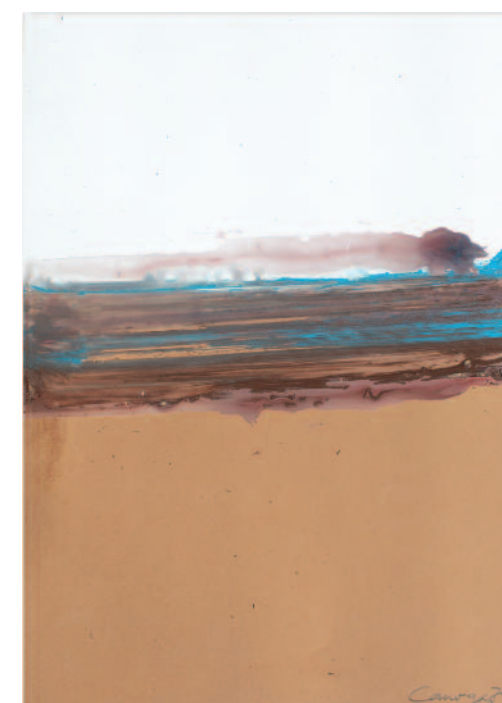
Acrílico sobre metacrilato  
200 x 150 cm



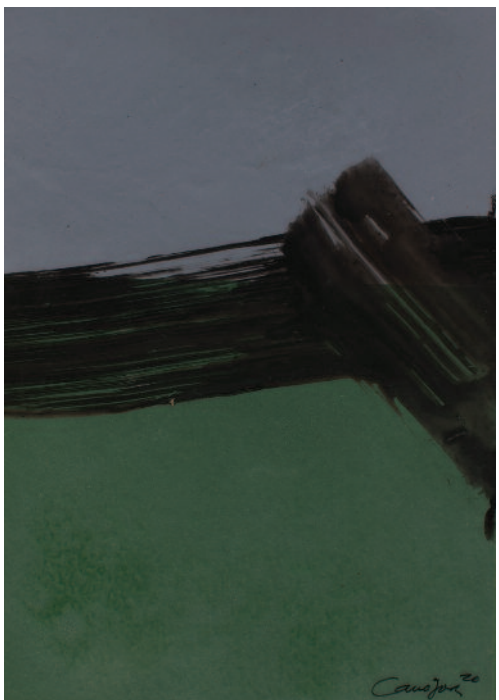
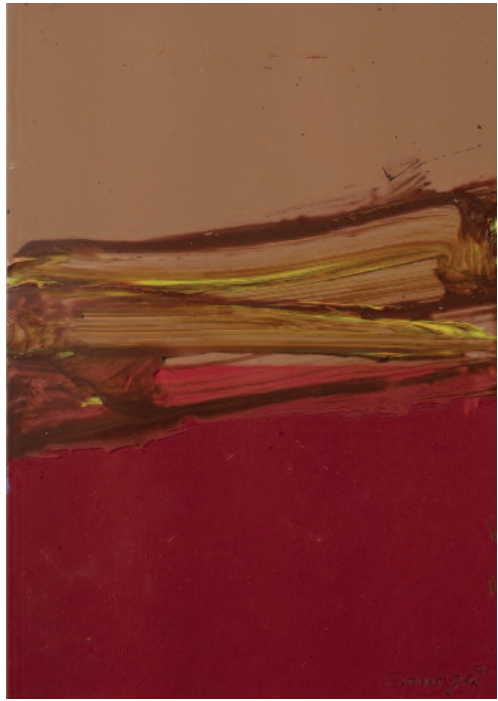
TREINTA ESTUDIOS  
**2020**  
ACRÍLICO SOBRE ACETATO  
30 x 21 cm



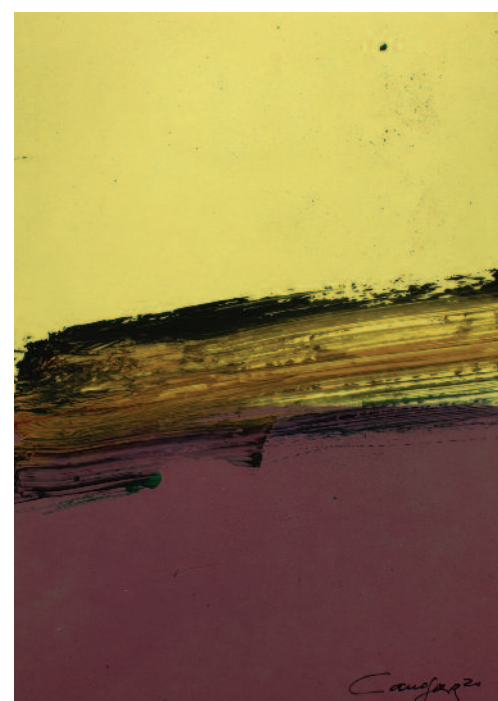
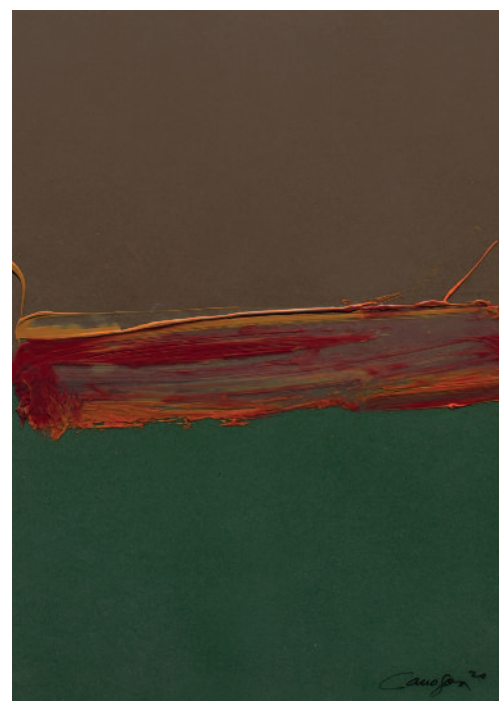
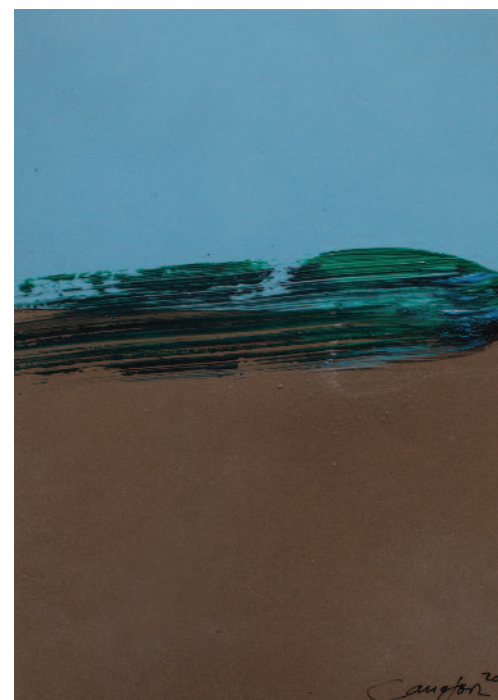
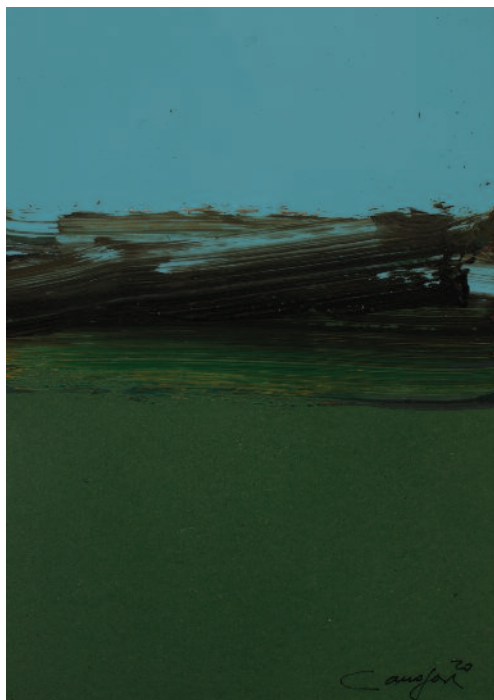








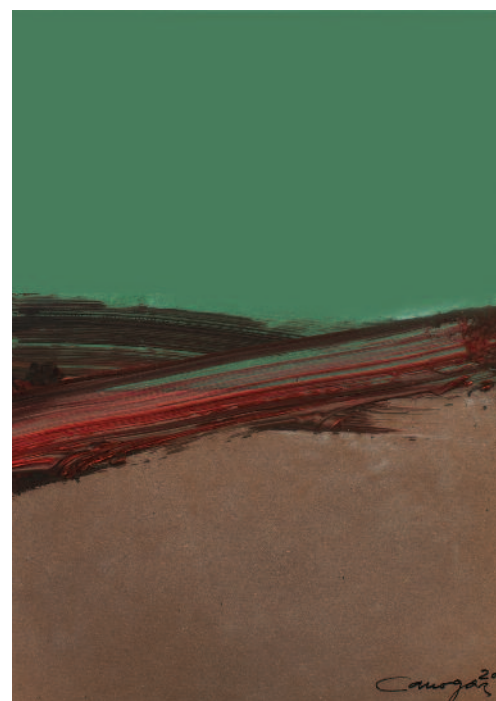






## RAFAEL CANOGAR

*Toledo, 1935*



Estudia con el pintor Daniel Vázquez Díaz, 1949-54.- Miembro fundador del grupo EL PASO, 1957-1960.- Invitado como "Visiting Professor", por el Milles College de California, Oakland, para impartir el curso de arte 1965-66. Artista invitado por la institución "Tamarind Lithography Workshop" de los Angeles, 1969.- Invitado por el D.A.A.D. de Berlín como artista residente, Berlín 1972 y 1974.- Miembro de la Junta Directiva del Círculo de Bellas Artes de Madrid, Madrid 1983-1986.- Miembro del Consejo Asesor de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, Madrid 1981-1982 y 1983-84.- Miembro del Patronato del Museo Nacional de Arte Contemporáneo, Madrid 1983.- Vocal del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, Madrid 1984-1990.- Miembro del patronato de la Fundación Aena.- Miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 1998.- Es nombrado Doctor Honoris Causa por la U.N.E.D. en el 2001.-

Ha participado en incontables exposiciones colectivas y exposiciones individuales en diversas partes del mundo, entre estas varias han sido retrospectivas: Museo Nacional de Arte Contemporáneo, Madrid 1971 y en las Salas del Ministerio de Cultura, de la Biblioteca Nacional de Madrid, en 1982.- Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris 1975.- Sonia Heine Foundation de Oslo en 1975.- En la Lund Konsthalle, Lund 1975.- Paris Art Center, Paris 1987.- Bochum Art Museum, Bochum 1988.- Instituto di Storia dell'Arte, Parma 1971.- Museo de Bellas Artes de Bilbao 1990.- Fundación Casa del Cordón de Burgos, 1997.- Museo de Santa Cruz de Toledo, 1997 y Museo Provincial de Ciudad Real, 1997.- Museo Reina Sofía, "50 años de pintura", Madrid, 2001.- Exposición itinerante, 2003-2004 (Arte español para el exterior) "Canogar, 1975-2003", Palacio Krolakarnia, Museo Nacional de Varsovia.- Museo de Bellas Artes, Buenos Aires.- Pinacoteca de las Artes, del Centro de las Artes de Nuevo León en Monterey, Parque Fundidora.- Antiguo Colegio San Ildefonso, México D.F. Museo Nacional de Artes Vi-



suales, Montevideo, Uruguay.-“*Al filo de dos siglos*”, Museo de la Fundación Gregorio Prieto. Valdepeñas, septiembre 2004.-“*CANOGAR, GRABADOR*”. Retrospectiva gráfica 1959-2004, Fundación Caixa Galicia, sede de la Fundación en Santiago de Compostela, Enero-Marzo 2005.-“*Canogar, paso a paso*”, Centro Cultural y Centro Social Caixanova, Vigo, Febrero-Marzo 2006 y Museo Provincial de Pontevedra, Abril-Mayo 2006.-“La abstracción de Rafael Canogar”, Instituto Valenciano de Arte Moderno, IVAM, Nov. 2013- Febrero 2014.“Las Abstracciones de Rafael Canogar 1957-2014”. Galería Fernández-Braso, Madrid 6 de Marzo - 30 Abril 2014.-“El Último Canogar” Fundación Antonio Pérez, centro de Arte Contemporáneo, Cuenca, 4 de Abril - 1 de Junio 2014.-“Rafael Canogar, Una Visión Retrospectiva”, obras de 1958 a 2013, Sala de Arte Van Dyck, Gijón, 23 de Mayo 2014 .- Graphic Wars, Museum of Contemporary Art, San Diego, california, 2015.- Phoenix Art Exhibition , Fenghuang, China 2017.-“Rafael Canogar, Ayer-Hoy”, CEART-Centro de Arte Tomás y Valiente, Fuenlabrada, Madrid 2017.- Rafael Canogar, “The informalist years”, Galería Mayoral, Barcelona, febrero 2021.-

Ha realizado diversos talleres y dado innumerables conferencias en diversos países de Europa y América. y participado en jurados de premios y bienales internacionales

Ha recibido diversos premios y distinciones, entre ellos: Paleta de Oro en el Festival Internacional de la Pintura, Cagnes-Sur-Mer, 1969.- Gran Premio de la Bienal de Sao Paulo, Brasil 1971.- El «Iberian Daily Sun», le concede el “Sol de Oro” en 1972.- Gran Premio de la Trienal Internacional de la Pintura, Sofía 1982.- Premio Nacional de Artes Plásticas, Madrid 1982.- Chevalier L’Orde des Artes et Lettres, Francia 1985.- Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, Madrid 1991.- Miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 1998.- En el 2000 recibe el Premio de Honor Tomislav Krizman del 2. trienal de obra gráfica en Croacia.- Premio Gerión 2001 del Punto de las Artes al Grupo El Paso.- Es nombrado Doctor Honoris Causa por la U.N.E.D. en el 2001.- En el 2002 se le entrega la Medalla de Oro de la Comunidad de Castilla La Mancha.- Nombrado en Mayo del 2002 “Hijo Predilecto de la Ciudad de Toledo”.- Premio Francisco Tomás Prieto 2002, España 2002.- Medalla de Oro al Merito en las Bellas Artes 2003, entregada por SSMM los Reyes el 16 de Septiembre de 2004, en un acto celebrado en Cáceres.- Premio Artes Plásticas Cultura 2005 de la Comunidad de Madrid.- Recibe en Sevilla la medalla de oro de Arte Sevilla en su VIII edición, con motivo de la Exposición realizada en Enero de 2006.- Premio Extraordinario del Jurado de la III edición de los Premios Castellano-manchegos del Mundo: Premios de las Artes y de la Ciencia del Gobierno de Castilla-La Mancha, grupo Unidad Editorial S.A y Caja Castilla-La Mancha 2008.- Se le concede el XVII Premio Ignacio Silone per La Cultura , Roma 2009.- Premio AECA al mejor artista vivo español representado en ARCO Madrid 2010.- XV Premio Real Fundación Toledo, por su com-

promiso con el arte y con Toledo, Toledo 2011.- En 2012 le conceden el Premio Nacional del grabado, otorgado por la Calcografía Nacional de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.- Recibe el Premio “Una Vida DEARTE”, XIII Feria de Arte Contemporáneo, Palacio Ducal de Medinaceli (Soria) 2014.- Phoenix Award, Fenghuang, China.-Medalla Extraordinaria a la Cultura, Castilla la Mancha 2018.-

#### **Sus obras figuran en numerosos museos y colecciones públicas del mundo, entre otros:**

- CARNEGIE INSTITUTE PITTSBURGH. U.S.A.
- GALLERIA CIVICA D'ARTE MODERNA, BOLONIA. ITALIA.
- GALLERIA CIVICA D'ARTE MODERNA, TURIN. ITALIA.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO DE BARCELONA.
- MUSEO ESPAÑOL DE ARTE CONTEMPORANEO, MADRID.
- MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL. CUENCA.
- HAAGS GEMEENTEMUSEUM, LAHAYA. HOLANDA.
- MILLS COLLEGE ART GALLERY, OAKLAND. CALIFORNIA. U.S.A.
- GOTEBORG KUNSTMUSEUM. SUECIA.
- MUSEO DE ARTE MODERNO DE CARACAS. VENEZUELA.
- MUSEUM OF MODERN ART (MOMA), NUEVA YORK. U.S.A.
- PASADENA ART MUSEUM, CALIFORNIA. U.S.A.
- vAMON CARTER MUSEUM OF WESTERN ART, TEXAS. U.S.A.
- vGRUNWALD GRAPHIC ARTS FOUNDATION, U.C.L.A., LOS ANGELES. U.S.A.
- vMUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO, SKOPJE. MACEDONIA.
- STIFTUNG PREUBISCHER KULTURBESITZ-STAATLICHE MUSEUM, BERLIN. ALEMANIA
- INSTITUTO DI STORIA DELL'ARTE, UNIVERSITA DEGLI STUDI, PARMA. ITALIA.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO DE VILLAFAMÉS, CASTELLON.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO DE LA UNIVERSIDAD DE SAO PAULO. BRASIL.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO DE SEVILLA.
- MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES. BILBAO.
- COLECCIÓN DE ARTE DEL SIGLO XX. MEDELLÍN. COLOMBIA.
- HAMBURGO KUNSTHALLE. ALEMANIA.
- COLECCIÓN DEL SIGLO XX., ALICANTE.
- MUSEO SALVADOR ALLENDE. SANTIAGO DE CHILE.
- MUSEO PALACIO DE ELSEDO, SANTANDER.
- ARTIUM MUSEO, ÁLAVA, VITORIA.
- MUSEO ZABALETA, QUESADA, JAEN.



- THE MUSEUM OF DRAWERS-KUNSTHAUS, ZURICH. SUIZA.
- CHICAGO ART INSTITUTE, CHICAGO. U.S.A.
- MUSEO RUFINO TAMAYO, MEXICO D.F. MEXICO.
- A.C.A., SANTA CRUZ DE TENERIFE.
- BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.
- MUSEO DE ARTE E HISTORIA, GINEBRA. SUIZA.
- SARA HILDENEN MUSEUM, TEMPERE. FINLANDIA.
- MUSEUM OF ATENEUM, HELSINKI. FINLANDIA.
- NATIONAL ART GALLERY, SOFIA. BULGARIA.
- NATIONAL ART GALLERY, BERLIN. ALEMANIA.
- FUNDACIÓN JUAN MARCH, MADRID.
- MUSEO DE ARTE MODERNO DE FRANKFURT. ALEMANIA.
- CENTRO ATLANTICO DE ARTE MODERNO (CAAM), LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.
- MUSEO PATIO HERRERIANO, VALLADOLID
- COLECCIÓN FUNDACION "LA CAIXA", BARCELONA.
- TAIWAN MUSEUM OF ART. TAIWAN.
- COLECCIÓN PALACIO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, MADRID.
- MUSEO SERRALVES. OPORTO. PORTUGAL.
- COLECCIÓN DE ARTE CONTEMPORANEO DE PATRIMONIO NACIONAL, PALACIO REAL, MADRID.
- COLECCIÓN BANCO SANTANDER-CENTRAL-HISPANO (BSCH), MADRID.
- AYUNTAMIENTO DE MURCIA
- AYUNTAMIENTO DE SANTOÑA, SANTANDER
- COLECCIÓN ARGENTARIA, MADRID.
- COLECCIÓN BANCO DE ESPAÑA, MADRID.
- COLECCIÓN BANCO ZARAGOZANO, ZARAGOZA.
- AYUNTAMIENTO DE MIENGO, SANTANDER
- THE ISRAEL MUSEUM, JERUSALEN.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO UNIÓN FENOSA (MACUF), LA CORUÑA
- COLECCIÓN AUDITORIO DE GALICIA, SANTIAGO DE COMPOSTELA.
- ART AGAINST APARTHEID COLLECTION, CIUDAD DEL CABO
- CÍRCULO DE BELLAS ARTES, MADRID.
- COLECCIÓN JUAN MARCH, PALMA DE MALLORCA
- CAJA DE AHORROS DE LA INMACULADA (CAI), ZARAGOZA.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, MADRID.
- COLECCIÓN FUNDESCO, MADRID.
- MUSEO DEL GRABADO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO, MARBELLA, MÁLAGA
- COLECCIÓN CAJA DE BURGOS, BURGOS.

- SCHEIDER MUSEUM OF ART, SOUTHERN OREGON UNIVERSITY.
- MUSEU DE ARTE MODERNA DE SAO PAULO.
- KABINET GRAFIKE HAZU. ZAGREB. CROACIA
- CENTRO DE ARTES VISUALES / MUSEO DEL BARRO. PARAGUAY
- PATRONAT MARTINEZ GUERRICABETIA.UNIVERSITAT DE VALENCIA
- COLECCIÓN DEL MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFIA (MNCARS), MADRID
- ES BALUARD MUSEO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO. PALMA DE MAL-LORCA
- CENTRO CULTURAL DE CASCAIS. CASCAIS. PORTUGAL.
- COLECCIÓN DE PICTURA. ZARAGOZA
- MUSEO VATICANO - ROMA
- INSTITUTO CERVANTES
- MUSEO INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO, LANZAROTE
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE SOFÍA, BULGARIA
- COLECCIÓN BANCO SANTANDER, BOADILLA DEL MONTE, MADRID
- MUSEO MUNICIPAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO, MADRID
- CENTRO DE ARTE Y NATURALEZA (CDAN), HUESCA
- COLECCIÓN MUBAG, ALICANTE
- MUSEO SALVADOR VICTORIA, RUBIELOS DE MORA, TERUEL
- AYUNTAMIENTO DE ALCORCÓN, MADRID
- AYUNTAMIENTO DE VALDEMORO, MADRID
- AYUNTAMIENTO DE LEGANÉS, MADRID
- AYUNTAMIENTO DE VALDEPEÑAS, CIUDAD REAL
- COLECCIÓN AENA, ARTE CONTEMPORÁNEO, MADRID
- COLECCIÓN ARTE CONTEMPORÁNEO, COMUNIDAD AUTONOMA DE MADRID
- MUSEO POMPIDOU, PARIS
- MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS







